

PINTURA ■ EXPOSICIÓN EN LA GALERÍA BIRIMBAO

# La naturaleza según la paleta de Lacomba

El artista, que no colgaba su obra en Sevilla desde hacía casi nueve años, regresa ahora con una selección de sus mejores acuarelas

A. BULNES ■ SEVILLA

La última exposición de Juan Fernández Lacomba (Sevilla, 1954) es una crónica visual de sus viajes por Andalucía y el mundo. Después de nueve años sin exponer de manera individual en la capital hispalense, este autor, que colgó por última vez sus cuadros en la galería Rafael Ortiz en 1994, ha regresado al panorama pictórico con una selección de acuarelas, veinte obras en concreto, que acunian las enseñanzas y las experiencias vividas en otros ámbitos de su actividad profesional, como las de historiador del arte o la de rastreador de la vida y la naturaleza.

La galería Birimbao (calle Alcázares, 5), que muestra estas obras hasta el próximo 30 de noviembre, es el escenario en el que Fernández Lacomba desparrama su paleta de colores, "llena de matices, de luces y sombras, de ro-

## El perfil

### Una trayectoria en consonancia con la estética de la ciudad

Con obras en el Patio Herrero de Valladolid, la Fundación Focus, El Monte, la colección del Palacio de San Telmo y el Museo Coritini de Marsella, entre otros, Juan Fernández Lacomba se ha convertido en uno de los artistas más sólidos que ha dado nuestra ciudad en la segunda mitad del siglo XX.

Asimismo, Lacomba compagina la pintura con la docencia—dirige en verano los talleres de paisaje del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo—y con su faceta de historiador del arte. En definitiva, Lacomba es un artista completo, un hombre del Renacimiento.



Una visitante de la galería Birimbao contempla una de las acuarelas.

tundidades y vacíos, de emoción contenida y de plenitud", analiza Mercedes Muro, propietaria de la galería, para evocar los paisajes de la ribera del Hueznar, Grazalema, Cazorla, Ronda, Aracena, Fuenteheridos y Doñana. Asimismo, entre las acuarelas elegidas figura también el exotismo de Turquía y la lejana China, así como Saint Gervais en los Alpes. Todos estos lugares han sido re-

corridos en más de una ocasión por el pintor, y siempre cargado de libros de apuntes, diarios y acuarelas que han ido dejando testimonio de su paso.

En este sentido, Juan Lacomba ha asegurado en más de una ocasión que la acuarela es la técnica que más se adecua a la pintura al natural, como vehículo para recrear su particular forma de ver el mundo que le rodea. ■